

NUESTRO PROPIO CAMINO

IDEARIO DEL PARTIDO MORADO

Introducción

En el siglo XXI, la humanidad enfrenta una combinación de desafíos y oportunidades sin precedente. La globalización y la era del conocimiento están causando profundas transformaciones políticas, económicas, sociales, ambientales y culturales que exigen una renovación de las ideas de progreso y desarrollo, y que al mismo tiempo abran la posibilidad de explorar nuevas opciones para mejorar la condición humana.

Este inédito contexto global de gran incertidumbre pero extraordinario potencial, ofrece al Perú, en su transición hacia su tercer siglo de vida independiente, la oportunidad de que todos los peruanos estemos en condiciones de imaginar, diseñar y realizar libremente nuestros propios proyectos de vida, que finalmente conduzcan a la felicidad. Para lograrlo es necesario superar las limitaciones del neoliberalismo y el socialismo que, en sus diversas vertientes, han orientado hasta hace poco las iniciativas de desarrollo, y que no dan una respuesta satisfactoria a las demandas y oportunidades de la vida moderna.

El siglo XXI nos invita a los peruanos a construir Nuestro Propio Camino hacia la prosperidad y el bienestar para todos, basado en el desarrollo de nuestros talentos y la diversidad de diversidades con que cuenta nuestro privilegiado territorio. La modernidad exige que Nuestro Propio Camino se apoye en los avances de la ciencia y la tecnología, la revolución digital, el imperativo de la sustentabilidad ambiental, los derechos y responsabilidades de todos, la consolidación de las instituciones y la continua mejora de la calidad de la democracia. Nuestro Propio Camino recoge la rica experiencia histórica del Perú y la ubica en el mundo globalizado del siglo XXI, aprendiendo de la experiencia de otros países, y abriendo nuevas posibilidades para mejorar la calidad de vida y hacer más felices a todos los peruanos.

Las cuatro dimensiones de Nuestro Propio Camino

Nuestro Propio Camino tiene como objetivo central desarrollar los talentos de las personas para ejercer responsablemente su libertad individual, emprender iniciativas conjuntas, gestionar el entorno biofísico, y hacer viables sus aspiraciones de superación y trascendencia. Ofrece a todos los peruanos una visión y una estrategia de desarrollo acorde con la nueva situación y los desafíos que enfrenta la humanidad, y con las extraordinarias posibilidades que tiene el Perú en el siglo XXI. Esta visión se articula e integra en cuatro dimensiones fundamentales e indesligables—libertad individual, acción conjunta, entorno biofísico, y superación y trascendencia— cada una de las cuales da origen a líneas y acciones estratégicas.

Libertad individual

Crear las condiciones propicias para desarrollar las capacidades de todos los peruanos; liberar nuestras mentes para apreciar cabalmente los desafíos y oportunidades que tenemos en el siglo XXI; afirmar nuestra dignidad personal y hacer respetar nuestros derechos, sin cortapisa ni discriminación alguna; facilitar el pleno ejercicio de la autonomía e independencia personal para definir y lograr nuestros propios objetivos; y contar con los medios para tener una vida saludable, plena y satisfactoria. Implica “nivelar la cancha” para todos y generar oportunidades para el libre ejercicio de nuestras facultades humanas, promover el avance personal y la búsqueda de la felicidad tal como la concebimos, de tal forma que el progreso dependa de los esfuerzos y no de los privilegios económicos y sociales.

Acción colectiva

Ordenar la vida en sociedad, estableciendo marcos institucionales para regular el ejercicio de la libertad personal, respetando y protegiendo la libertad de los demás; facilitar el progreso individual mediante acciones conjuntas para avanzar hacia el bien común; promover la justicia social y la solidaridad, basadas en el mutuo reconocimiento de nuestra intrínseca igualdad y en la valoración de nuestra diversidad cultural; en la afirmación de nuestra identidad nacional y en una apreciación compartida de nuestra historia, de nuestro pasado milenario y del futuro; y garantizar la seguridad personal y colectiva promoviendo la solución pacífica de conflictos. Implica consolidar las prácticas democráticas, ejercer el poder y la

autoridad en forma ética y responsable, revitalizar los procesos de descentralización acercando la función pública a la ciudadanía, rechazar y luchar contra la corrupción en todas sus formas, y avanzar hacia un Estado legítimo, representativo, eficaz y eficiente que provea bienes públicos adecuadamente, y que reduzca la pobreza y combata la marginación, discriminación y la violencia.

Entorno biofísico

Conocer, conservar y utilizar racionalmente el medio ambiente y el extraordinario acervo de recursos naturales con que cuenta el Perú, que nos confieren una enorme ventaja en contexto mundial actual; aprovechar la diversidad de diversidades de nuestro país: ecológica, biológica, energética, forestal, pesquera, agrícola, mineral, acuífera, entre otras; proteger el medio ambiente, evitando la deforestación, degradación de suelos, la contaminación y la emisión de gases que contribuyen al cambio climático; generalizar el pago por servicios ambientales y establecer áreas protegidas estatales y privadas para gestionar la biodiversidad; y asumir la responsabilidad de legar a las generaciones futuras un entorno biofísico que no limite sus opciones de desarrollo. Implica definir el tipo de actividades apropiadas para cada localidad avanzando hacia un ordenamiento territorial consensuado y efectivo, promover la participación ciudadana en la conservación y protección ambiental, incentivar la transición hacia fuentes de energía limpias y renovables, y priorizar la investigación científica y el desarrollo tecnológico de nuestros recursos naturales.

Superación y transcendencia

Construir y consolidar un conjunto de valores, aspiraciones, esperanzas, y compromisos que le den sentido y calidad a nuestra vida individual y social, propicien iniciativas de progreso y movilicen las energías ciudadanas; articular una visión compartida de futuro basada en el conocimiento y la permanente interpretación de nuestra realidad nacional y el cambiante escenario internacional; vincular el pensamiento y la acción, el corto y el largo plazo, el contexto global y el ámbito local, creando las condiciones para el pleno desarrollo de nuestros talentos. Implica apreciar, no sólo los resultados inmediatos de nuestras acciones, sino sus consecuencias de mediano y largo plazo, no sólo el impacto local de nuestras intervenciones, sino sus ramificaciones en espacios más amplios, así como adoptar e

internalizar la búsqueda de la excelencia, el deseo de superación y la aspiración de trascendencia en todas nuestras actividades.

Estas cuatro dimensiones de Nuestro Propio Camino hacia el progreso y el desarrollo son indesligables, interactúan entre sí y plantean desafíos y dilemas. Es preciso lograr un balance entre la libertad personal y los emprendimientos conjuntos, armonizar la iniciativa individual y la acción colectiva con la aceptación de las limitaciones que impone el entorno biofísico, e incorporar la aspiración humana de superación personal en las dimensiones individual, social y ambiental. Nuestro Propio Camino apunta hacia el ideal republicano de construir una ciudadanía libre, consciente de sus deberes y derechos, solidaria, con un sentido de pertenencia e identidad nacional, y capaz de realizarse plenamente; en suma, hacia un ciudadano integrado consigo mismo, con su nación, su medio ambiente y sus aspiraciones trascendentales. Nuestro Propio Camino promueve la ansiada integración nacional.

La puesta en práctica de las ideas de Nuestro Propio Camino se basa en los talentos de todos los peruanos para articular e implementar una nueva concepción de progreso y desarrollo humano sostenible. Al desarrollar nuestros talentos, todos revelamos lo mejor de nosotros mismos, expandimos nuestra humanidad, liberamos nuestras mentes para avanzar hacia el bienestar, la prosperidad, y la búsqueda de lo que concebimos como felicidad.

Nuestro Propio Camino: respuesta política al nuevo contexto nacional e internacional

La globalización y la intensificación de todo tipo de intercambios en escala planetaria han generado turbulencia, incertidumbre e inestabilidad en todos los ámbitos de la actividad humana. Los países más ricos están experimentando transformaciones que los obliga a cuestionar sus estilos de desarrollo, y en particular el uso intensivo de recursos y energía asociados al consumismo y el desperdicio. Las mejoras en la calidad de vida, características de los procesos de avance económico, tecnológico y social de los últimos dos siglos, también han venido acompañados de prácticas nocivas que amenazan con socavar los logros de la humanidad.

En este contexto, el desafío que enfrenta la acción política en la actualidad consiste en mantener, expandir y acelerar los avances obtenidos, al mismo tiempo contrarrestar las consecuencias indeseadas. En la búsqueda de estrategias y políticas de desarrollo para enfrentar este nuevo entorno no hay modelos que seguir. Es necesario aprender de nuestra propia historia y, sobre todo, de la experiencia de otras naciones, pero sin pretender imitar aquello que los países más ricos están abandonando. La cancha global se ha nivelado: la era del conocimiento ha convertido el talento humano en la fuente de riqueza más rentable y a las nuevas tecnologías en su excepcional complemento, poniendo a ambas al alcance de las sociedades en desarrollo. Al democratizar los factores de producción, la era del conocimiento nos ofrece la oportunidad de idear y seguir Nuestro Propio Camino hacia la prosperidad y el bienestar para todas y todos los peruanos.

La propuesta política de Nuestro Propio Camino es consistente con los desafíos a la acción política nacional e internacional de la actualidad, y se diferencia marcadamente del neoliberalismo y el socialismo. En lugar de un Estado minimalista o un Estado asfixiante, Nuestro Propio Camino propone un Estado facilitador y potenciador de la acción individual y colectiva, que ofrezca oportunidades a todos los peruanos mediante la provisión universal de un conjunto básico de servicios públicos de alta calidad (salud, educación, vivienda, pensiones, transporte, justicia), y que garantice las condiciones de seguridad y transparencia que nos permitan ejercer plenamente nuestros derechos.

Nuestro Propio Camino impulsa la inversión en todas sus modalidades — pública y privada, nacional y extranjera, grande y pequeña—, y asume la prioritaria responsabilidad de invertir masivamente en el desarrollo de los talentos de las personas; sus dos pilares son la revolución educativa que comienza en el vientre de la madre, y el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación para mejorar nuestro nivel de vida. Pone énfasis en mejorar la calidad de los puestos de trabajo autogenerados —el enfoque de progreso de “abajo hacia arriba”— mediante el acceso a financiamiento, capacitación en gestión, asistencia técnica, información comercial, y plataformas de servicios productivos de apoyo a los emprendedores.

Nuestro Propio Camino garantiza la igualdad de oportunidades, pero tolera las desigualdades que son producto del esfuerzo propio para aprovecharlas; rechaza el conservadurismo paralizante y la injerencia destinada a imponer valores sociales, al mismo tiempo que promueve el pleno ejercicio de libertades y derechos individuales en el marco de procesos de integración nacional.

Nuestro Propio Camino concibe el mundo como multipolar; como un espacio globalizado que ofrece múltiples opciones para la inserción internacional. Reconoce que el Perú está ubicado en una de las zonas geopolíticamente más estratégicas del orbe, con acceso a vías de transporte de alcance global, hacia el Asia y Norte América vía el Océano Pacífico, y hacia Europa y África a través del río Amazonas. Además, tiene fronteras con cinco países que aglutinan las tres cuartas partes de la población de Sudamérica.

Nuestro Propio Camino reconoce el papel trascendental de nuestra geografía y diversidad en la búsqueda del progreso para todos. La complejidad de nuestro territorio exige darle prioridad a la conectividad física y virtual, así como a la prevención y respuesta a los eventos naturales que pueden transformarse en desastres. La dispersión de la población y la desafiante geografía exigen servicios médicos y educativos diferenciados, basados tanto en soluciones móviles como en centros de atención fijos, y no un modelo de atención único.

La fragmentación geográfica y la diferente calidad de los suelos, unidas a las constantes alteraciones del clima, están asociadas a grandes diferencias de productividad agrícola, que obligan a usar al mismo tiempo, no una sino muchas tecnologías agrícolas, tanto tradicionales como de vanguardia, en distintas partes del territorio nacional. La diversidad cultural está relacionada con la especificidad del conocimiento del entorno biofísico inmediato, lo que ofrece la oportunidad de aprovechar las competencias ancestrales de las comunidades en la gestión de su territorio, particularmente en el uso racional del agua y la tierra, la producción y consumo de alimentos, y el empleo de medicinas naturales.

Nuestro Propio Camino postula que la diversidad de diversidades de nuestro país no es un obstáculo, sino más bien una inmensa oportunidad para progresar en el

mundo moderno. El impacto de las actividades humanas ha alterado irreversiblemente los ecosistemas que sustentan la vida en el planeta, haciéndonos ingresar a la era del antropoceno. Esta constatación adquiere singular importancia en el Perú debido a la diversidad de diversidades con que contamos, y la necesidad de conocerla, conservarla y utilizarla racionalmente. Nuestro Propio Camino considera que el entorno biofísico, la ubicación geográfica, la dotación de recursos y las características del territorio nacional constituyen activos únicos, que nos confieren una capacidad de adaptación que no poseen otras regiones y son sinónimo de fortaleza geopolítica en el mundo globalizado del siglo XXI. En tiempos de profundas transformaciones e incertidumbre global, esto implica la responsabilidad especial de obtener el mayor provecho posible de estas condiciones y ventajas especiales que tiene el Perú, promoviendo, entre otras cosas, la diversificación productiva.

Sin embargo, Nuestro Propio Camino reconoce que la diversidad étnica y cultural que caracteriza al Perú genera fricciones entre los diferentes grupos sociales, y hace difícil compatibilizar sus distintos intereses económicos. Como respuesta el Estado debe adoptar un enfoque preventivo y no reactivo, crear espacios de diálogo y concertación, y contar con instituciones e instrumentos para promover la resolución pacífica de conflictos. Partiendo de la constatación de que nuestra sociedad es una de las más inequitativas del planeta —la distribución del ingreso y de la tierra son unas de las más desiguales del mundo—, Nuestro Propio Camino sostiene que las desigualdades extremas son el peor negocio, moral, económico y político. Debemos igualar las oportunidades garantizando la provisión de servicios públicos de calidad para todos, aceptando que los programas sociales, siendo urgentes y necesarios, no pueden ser los pilares del desarrollo en el mediano y largo plazo. Sólo la posibilidad de superarnos basada en los talentos nos llevará hacia el progreso y el bienestar.

Tomando en cuenta nuestra larga historia pre-republicana y en comparación con otras sociedades, la peruanidad es un fenómeno relativamente reciente, con sólo doscientos años de formación; nuestra identidad nacional está aún en proceso de construcción. La gran diversidad cultural de nuestro país y los desafíos del mundo globalizado hacen que los rasgos de nuestra personalidad histórica que configuran la identidad nacional evolucionen continuamente. La identidad nacional es crucial para nuestro desarrollo porque el sentido de pertenencia crea “capital social,” que se

construye a través de cooperación, acción colectiva e iniciativas conjuntas basadas en la confianza y el respeto mutuo.

Para Nuestro Propio Camino el principal obstáculo del Perú para construir identidad nacional no es la diversidad cultural sino la desigualdad. Construir identidad nacional es crear oportunidades para todos; es lograr un país donde el futuro de un niño peruano no dependa de donde nació. La identidad nacional debe ser entendida, no sólo como el amor a los símbolos patrios, sino como la permanente toma de conciencia acerca de quiénes somos, de dónde venimos y a dónde vamos; como un proceso continuo de integración social a partir de la diversidad; de convergencia de aspiraciones, expectativas y visiones de futuro; y como el compromiso de hacer que todos y cada uno de los peruanos tengamos la posibilidad de desarrollar plenamente los talentos y capacidades necesarios para realizar nuestros propios proyectos de vida. La identidad nacional se construye menos con clases de educación cívica, y más con educación, salud y servicios básicos de calidad para todos.

El Partido Morado: política, Estado y liderazgo para Nuestro Propio Camino

El Partido Morado es la respuesta política a los nuevos desafíos y oportunidades del contexto nacional e internacional. Propone una interpretación actualizada de la realidad nacional y la acción política, mejores instituciones estatales para la gobernabilidad democrática, y nuevos estilos de liderazgo en todos los ámbitos de la vida nacional. Nuestro partido reconoce que las transformaciones económicas, sociales y culturales del mundo de hoy exigen un nuevo tipo de organización política que, a través de sus principios y su militancia, se adecúe a nuestro tiempo y a nuestra realidad concreta, y que permita proyectarnos con solvencia y seguridad hacia el futuro.

En primer lugar, el Partido Morado reconoce que el cambio más trascendental de la realidad socio-económica del Perú de los últimos años es la nueva forma de pensar de los peruanos. La maduración de la migración masiva del campo a la ciudad, acoplada con un crecimiento económico impulsado por un entorno mundial favorable y el acceso progresivo a las tecnologías de la información, promovió el surgimiento

de un nuevo peruano. Un nuevo peruano optimista, que sabe que puede alcanzar sus anhelos. Un peruano que quiere progresar y le preocupan menos las diferencias de clase, raza o religión; mas bien, está convencido que en la vida todos podemos progresar a la vez. El nuevo peruano es parte de una mayoritaria y creciente clase media emergente, aún vulnerable, pero dotada de cualidades muy importantes: una actitud triunfadora, optimista, con esperanza y con disposición a asumir riesgos. El Partido Morado personifica el ideal de vida y representatividad política del nuevo peruano.

En segundo lugar, el Partido Morado propone un Estado moderno, cercano al ciudadano, que administre el progreso y no la escasez, que facilite y no complique la vida a los peruanos, que adopte todas las tecnologías disponibles para mejorar su efectividad, y que democratice las oportunidades de llevar una vida digna permitiéndonos ejercer nuestra responsabilidad individual de aprovecharlas. Un Estado que nos ofrezca certidumbre y predictibilidad con reglas de juego claras, estables e iguales para todos, que no cambien según el estado de ánimo de las autoridades de turno. El Partido Morado impulsa, ante todo, un Estado transparente y libre de corrupción.

Para el Partido Morado la acción estatal debe abarcar e integrar todo el territorio nacional, escuchando, dialogando e incorporando las perspectivas, aspiraciones y puntos de vista de la ciudadanía a lo largo y ancho del país. Propicia un Estado capaz de diseñar y poner en prácticas políticas públicas activas en armonía con el mercado para desarrollar los talentos, aprovechar la diversidad de diversidades y promover la superación personal, con horizontes temporales mayores a los de un período gobierno.

En tercer lugar, el Partido Morado plantea un nuevo estilo de liderazgo; exige una nueva clase política con nuevos rostros, comprometida con el futuro del Perú, en sintonía con los nuevos tiempos y sus demandas. Nuestro Propio Camino exige líderes, no caudillos, que ejerzan el poder político de una nueva manera: abierta, limpia, participativa, transparente, flexible, potenciadora, tolerante y responsable; líderes con una visión de futuro anclada en la realidad, que sepan apreciar los cambios globales que se avecinan y prepararnos para enfrentarlos empleando nuestra

diversidad de recursos y fortalezas. Líderes de acción, trabajo y contacto permanente con su realidad, que brinden soluciones concretas a los problemas de los ciudadanos. El liderazgo en el Partido Morado valora la institucionalidad; entiende que construir instituciones independientes no limita su poder político, sino todo lo contrario: lo engrandece, le da credibilidad, y le confiere legitimidad.

Esa nueva clase política de líderes que está surgiendo y nos llevará por Nuestro Propio Camino tiene una visión compartida del Perú, anclada en nuestra historia y potencialidades, y una estrategia para acercarnos a ella progresivamente; es capaz de compenetrarse con las aspiraciones de todos nosotros, de compartir emociones y de comunicar y persuadir, cuando sea necesario, para que adoptemos las medidas necesarias, por difíciles que puedan parecer. Esta nueva generación de políticos es cabalmente democrática, promueve la alternancia y el pluralismo, conversa, escucha, dialoga y evita confrontaciones innecesarias, pero actúa con firmeza y determinación para solucionar problemas e implementar reformas, ejerciendo responsablemente el poder político para avanzar por Nuestro Propio Camino.

Los Valores del Partido Morado

El Partido Morado, como organización política para poner en práctica Nuestro Propio Camino, responde a valores y principios institucionales, encarnados por todos sus militantes, que sirven como referentes para la permanente construcción partidaria. Nuestra organización responde a los siguientes valores:

- **Transparencia:** El Partido Morado no tolera actos de corrupción dentro y fuera del partido; actúa no sólo rechazándolos sino, sobre todo, combatiéndolos. Cualquier acto de corrupción de un militante es motivo de expulsión inmediata.
- **Rendición de cuentas:** el Partido Morado exige a sus militantes un comportamiento responsable, el cumplimiento de sus compromisos y la rendición de cuentas en todos los niveles de la organización.

- **Vocación constructiva:** La organización propone una visión de futuro, optimista, positiva; no cultiva odios, rencores, ni “antis”; evita confrontaciones estériles y disputas innecesarias, poniendo siempre el interés nacional por delante.
- **Meritocracia:** El partido recompensa e impulsa a los que más se esfuerzan y trabajan para avanzar hacia el bienestar colectivo. El espacio para actuar y liderar se gana trabajando. Los cargos partidarios directivos se basan en la confianza y los resultados.
- **Creatividad:** La organización del partido es innovadora y creativa en todos los ámbitos de su accionar; utiliza de forma permanente las tecnologías de vanguardia, y está dispuesto a renovarse permanentemente.
- **Simplicidad:** La estructura partidaria es simple y funcional para lograr los objetivos políticos esenciales; promueve la participación y el diálogo permanente en todas las instancias partidarias; es flexible y capaz de adaptarse a las cambiantes demandas del quehacer político en nuestro país.
- **Horizontalidad:** Si bien el respeto a las jerarquías y la disciplina en la estructura partidaria se reconoce como fundamental para el logro de los objetivos tácticos y estratégicos, el partido promueve la relación cercana y horizontal entre sus militantes, independientemente del rol que estos ejerzan en la organización; el partido no acepta el maltrato a sus militantes, partidarios y simpatizantes.
- **Liderazgo potenciador:** El Partido Morado promueve que sus líderes, dentro y fuera de la organización, sean respetuosos, innovadores, tolerantes e inspiradores; que unan en lugar de dividir, que dialoguen en lugar de provocar enfrentamientos inútiles; que inspiren en lugar de manipular.
- **Vocación Descentralista:** El partido tiene vocación y espíritu descentralista. La Región Lima es una región que merece la atención como cualquier otra Región del Perú. El partido promueve que los representantes regionales participen en los cargos de alta dirección.
- **Comportamiento ético:** El Partido está abierto a todos aquellos que deseen ser miembros, siempre que cumplan con estándares éticos en su comportamiento y ante la ley. Tener antecedentes legales y políticos limpios es prerrequisito para unirse al partido.